

rente y el Canto del Ruiseñor inundan el Palacio.

Acto IV, Cuadros 6º y 7º—Llegan Tytyl y Mytyl al Cementerio. La Luz se queda afuera. La Luz no quiere penetrar todavía donde están los muertos. Entran los chiquillos. El Cementerio es de campo y hace Luna. No se ven los muertos. No se les oye tampoco. Los muertos no hablan, «porque no tienen nada que decir.» Suenan las doce, el momento único en que se muestran los muertos: una florescencia vaporosa escapa de las tumbas y poco á poco va transformándose el capo santo en un jardín nupcial. Las flores, las hojas, las abejas, el viento, los pájaros, se despiertan y llenan el espacio con sus himnos al sol y á la vida. Mientras tanto los niños buscan los muertos en la hierba... «¿Dónde están los muertos? Oh! ¡No hay muertos!»

Acto IV, Cuadro 9º—Están en el Jardín de las Felicidades. Todos los Placeres y las Alegrías de la infancia y de la adolescencia, todos los Gozos de la humanidad, radiosamente encarnados, figuran en incomparable visión... El Amor Maternal, más refulgente que todos, reconoce á los niños y corre á agasajarlos. Ellos, creen ver á la mamá; pero les maravillan su semblante y su traje. ¡Qué espléndida riqueza! «¿Es plata? ¿Son perlas?»—«No, responde el Amor Maternal, son besos, son miradas y caricias... Cada beso que se da añade un rayo de luna ó de sol... Este ha sido siempre mi vestido; pero no se le podía ver con los ojos cerrados... Todas las madres son ricas cuando aman á sus hijos... No hay pobres, no hay feas, no hay viejas... Su Amor es siempre la más bella de las Alegrías... Cuando ellas parecen tristes, basta un beso que reciban ó que den, para que todas sus lágrimas se conviertan en estrellas en el fondo de sus ojos... ¿Que este es el Cielo? El Cielo está en donde quiera que una madre y un hijo se abrazan... No hay dos madres. Cada niño no tiene más que una madre y ella es siempre la misma y la mejor: todo está en saberla conocer.»

**La alta cultura militar en Francia.**—Tomamos las siguientes líneas de la exposición de motivos del proyecto de ley del ilustre socialista Jaurés sobre una nueva organización del ejército en Francia:

«A fin de que los oficiales estén en fácil comunicación con la democracia, conviene acabar con el régimen á la vez aristocrático y claustral de las escuelas especiales militares. Es en las universidades donde deberá darse en adelante la alta enseñanza militar. Los oficiales serán educados en los mismos centros de estudios que los juristas, los químicos, los ingenieros, los médicos y los profesores».

**Pragmatismo.**—*The Principles of Pragmatism*, por H. H. Bawden (Boston, 1910), es una obra que muestra la interpretación filosófica de la experiencia. Peirce, en 1878, formuló por vez primera la teoría filosófica conocida con el nombre de pragmatismo. Esta teoría es un producto característico de la civilización anglo-sajona; es la introducción del espíritu democrático en el dominio de la metafísica: es la filosofía del trabajo. El pragmatismo trata de poner la verdad al servicio del hombre y quiere que la filosofía se apoye, como las ciencias exactas, en experimentos precisos, partiendo de la vida diaria para llegar á los grandes problemas de la metafísica. Es la reacción contra las especulaciones vacías sobre lo infinito, lo absoluto y lo eterno.

**La falda-pantalón.**—La estética, la moral y la higiene caminan agarradas de las manos. Lo sano es siempre bueno y es siempre bello.—Condernadas ya, casi unánimemente, las *enaguas-trabas*, se nos pregunta ¿qué se piensa entre los intelectuales acerca de la falda-pantalón? La indagación del *New-York Herald* y la de *Excelsior* son conocidas: los pareceres fueron en general escépticos, pero sin intransigencia. Después, las opiniones se han manifestado cada vez más favorables á la nueva moda, que no tiene trazas de generalizarse. La falda-pantalón, tipo oriental, no parece desagradar ni á los artistas ni á los moralistas ó higienistas.